

Radiografía del 8M

Avances graduales y una brecha que aún persiste

La logística es un sector estratégico para la economía chilena, responsable de cerca del 4% del PIB y con un impacto directo en costos, productividad y continuidad operacional. En el marco del Día Internacional de la Mujer (8M), esta realidad invita a revisar una dimensión clave de la industria: la participación femenina en la logística.

Un sector que avanza, pero lentamente

Datos del Observatorio Logístico —elaborados a partir de información del SII y analizados por Conecta Logística— muestran que la participación femenina ha experimentado avances moderados durante los últimos años. En 2018, las mujeres representaban el 16,7% del empleo en el sector; para 2024, la cifra alcanza el 18,2%, manteniéndose relativamente estable en torno a ese nivel durante los últimos tres años.

La realidad del transporte de carga refleja con mayor claridad la magnitud del desafío. En 2024, apenas el 3% de las licencias profesionales A4 y A5 —requeridas para conducir camiones— fueron otorgadas a mujeres. Parte de esta brecha se explica por la propia estructura del empleo logístico. El transporte carretero concentra cerca de dos tercios del total de trabajadores del sector y registra una participación femenina cercana al 14%. Dado su peso dentro de la actividad, este segmento influye significativamente en el promedio global.

Sin embargo, el panorama cambia al observar otros subsectores. El almacenamiento presenta una participación femenina cercana al 40%, seguido por almacenamiento con un 34% y transporte aéreo con un 30%. En contraste, el transporte marítimo registra un 18%, el ferroviario un 16% y el transporte por tuberías apenas un 9%.



La dimensión empresarial también marca diferencias. Según la clasificación del SII, las compañías de mayor tamaño —con ventas anuales superiores a 1.000.000 de UF— presentan los niveles más altos de participación femenina, alcanzando cerca de un 25%. Esto evidencia que la logística no responde a una única realidad, sino a dinámicas diversas según el tipo de actividad y la escala de las organizaciones.

Formación: el mayor potencial

Si el empleo muestra una brecha persistente, el panorama en la formación académica revela señales más prometedoras para el futuro del sector. En la Enseñanza Media Técnico Profesional, la especialidad de Administración con mención en Logística cuenta con alrededor de 7300 estudiantes, de los cuales el 53% son mujeres, según cifras del Ministerio de Educación analizadas por Conecta Logística.

La tendencia se mantiene en la educación superior. Datos del Consejo Nacional

de Educación disponibles en el Observatorio Logístico indican que en 2024 la participación femenina en carreras logísticas alcanza el 44% en centros de formación técnica e institutos profesionales, y el 43% en universidades. Este escenario plantea una oportunidad clara: mientras la formación muestra una base femenina cada vez más sólida, el desafío es traducir ese potencial en una mayor presencia

de mujeres en las operaciones y en posiciones de liderazgo dentro del sector.

En esa dirección ya comienzan a surgir iniciativas concretas. En la última edición del Premio Nacional de Logística, la categoría de equidad de género reconoció a Servicios Mineros Mintral por su programa “Mujeres en movimiento”. A su vez, programas como “Más Mujeres Conductoras en Logística” buscan revertir la baja presencia femenina en el transporte de carga mediante becas para la obtención de licencias profesionales A5. También destacan las iniciativas impulsadas por organizaciones como WINS Chile y WINLOG, que promueven el liderazgo femenino, el networking y la visibilidad de mujeres en la industria logística. El diagnóstico: la participación femenina en la logística chilena avanza, pero aún de manera gradual. Transformar el potencial que hoy se observa en la formación en oportunidades reales dentro del sector será clave para construir una industria más diversa y competitiva. /NG